

aplaudir al que tiene fama conseguida, pero no tan abiertos a alentarlos, siempre difíciles, "primeros pasos" de un arte musical incipiente.

Trabajando en su Taller particular, con aparatos reunidos pacientemente por el propio compositor, Amenábar consigue resultados sorprendentes y parece una lástima que el ingenio desplegado para suplir la falta de medios técnicos consuma una parte importante de la creatividad del compositor. Sería interesante conocer lo que podría conseguir si tuviera a su disposición medios más adecuados para este trabajo.

Con esto quiero decir que hay deficiencias en los resultados obtenidos por Amenábar, pero que provienen de la falta de medios para resolver en otra forma más flexible la superposición de sonidos que estructuran sus obras.

En la práctica, el estilo de Amenábar proviene de una conceptualización que el propio compositor explicó diciendo que la "cinta magnética es una ecuación resultante del tiempo y del espacio", con lo cual se indica que el elemento esencial de la música: el tiempo, debe unirse a las condiciones de espacialidad sonora: disposición y distancia entre parlantes, sonido que se desplaza, etc., tomando de todas estas situaciones elementos expresivos. De aquí que los problemas cadenciales no tengan cabida en las consideraciones electrónicas, pues toda cadencia significa compromiso tonal o al menos armónico, lo que claramente no tienen lugar en una espacialización musical en la cual los pasajes terminan por simple "alejamiento" del sonido, sin que ocurra un tránsito funcional que nos conduzca lógicamente al punto de reposo. Todo esto indica que los problemas y los resultados

de la música electrónica no pueden ser enfocados con el mismo criterio que los problemas que plantea la música instrumental.

Luego de un intermedio, y de las tres obras electrónicas, se pasaron dos films: "Vida más allá" de Agustín Cardemil y "... y Adán y ..." de Juan Pablo Donoso.

La obra de Cardemil es sencilla, casi ingenua, pero pareció mucho mejor lograda que la de Donoso, recargada de símbolos ambiciosos no bien logrados.

En "Vida más allá" hay un buen equilibrio entre fotografía y música, pero en "... y Adán y ..." ya no se podría hablar de música de fondo, pues la imagen: inconexa, grotesca y discontinua encuentra su elemento unificador y salvador en la música de Amenábar, es decir, aquí la música es lo principal y la imagen lo accesorio.

Un público numeroso e interesado aplaudió con entusiasmo y afecto al compositor que una vez más da testimonio de su arte y de su vida en el difícil campo de una técnica aún nueva para Chile.

Roberto Escobar

#### Tres conciertos de Jürgen Uhde.

El profesor del Conservatorio Estatal de Música de Stuttgart, Jürgen Uhde, ofreció en el Goethe Institut, dentro del marco del Ciclo de Conciertos en homenaje a Beethoven, tres conciertos conferencias que versaron sobre: "Beethoven y la nueva música", "El estilo temprano y tardío de Beethoven", y "Beethoven y Schubert".

El profesor Uhde se reveló como eximio pianista además de conferenciante ameno y pedagogo persuasivo.

## CONCIERTOS EN EL TEATRO MUNICIPAL

Al márgen de la Temporada de la Orquesta Filarmónica Municipal, de los conciertos del Mozarteum de Santiago y de la temporada de Opera, a la que nos referiremos en la sección correspondiente, el Teatro Municipal ha ofrecido conciertos extraordinarios de alta jerarquía.

La Orquesta de Niños de La Serena, integrada por cuarenta niñas y veinte muchachos, bajo la dirección de Jorge Peña Hen, ofreció un concierto en el que tocaron obras de Vivaldi, Mozart, Schubert, Tchaikowsky y el chileno Próspero Bisquert. Esta orquesta creada en el Norte Chico en 1965 por el maestro Peña acaba de regresar de una gira de gran éxito artístico por Perú. La Orquesta Sinfónica de Niños es el producto de una nueva orientación implantada en el Conservatorio Regional de La Serena

en la docencia musical. Paralelamente a la educación básica, los niños de la ciudad del norte son formados musicalmente en forma intensiva lo que ha redundado en la creación de tres orquestas sinfónicas infantiles, cada una de ellas integrada por niños de las distintas etapas de la educación básica y media, la formación de quintetos y cuartetos de cuerdas y vientos además de dos bandas, conjuntos que provocan verdadero entusiasmo por su calidad musical e interpretativa.

Hasta la fecha la Orquesta Sinfónica de Niños de La Serena ha realizado 61 giras por el país y a fines de este año preparan una gira a Buenos Aires y Montevideo.

El Trío Play Bach de Jacques Loussier, agrupación francesa que está constituida por su creador e inspirador Loussier, Pierre

Michelot, contrabajo y Christian Garros en batería, ofrecieron una interpretación contemporánea de la música de Juan Sebastián Bach, restableciendo la improvisación aspecto importantísimo de la obra del compositor. Respetando la forma clásica de las obras de Bach las interpretan en jazz, expresión contemporánea de la improvisación. A través del disco y del concierto han llegado a la fama bajo el título genérico de "Play Bach".

La Orquesta Filarmónica de Moscú, bajo la dirección de Kirill Kondrashin, su titular, ofreció un concierto en el Teatro Municipal.

El conjunto integrado por 112 maestros es, sin lugar a dudas, una de las orquestas más destacadas del mundo. Los instrumentos de cuerda son maravillosos por su riqueza sonora y precisión; los vientos suenan con limpieza y entonación cristalina y los metales magníficos en su sonoridad total, todos se confunden al unísono y crean un único instrumento que es la perfección misma. Rasgo característico de esta orquesta es su equilibrio del sonido que va desde el etéreo planísimo hasta el monumental fortísimo. Con este instrumento perfecto el maestro Kondrashin hace música de la más alta categoría.

En este único concierto se escucharon versiones impecables de la Obertura "Coriolano", de Beethoven, Música para cuerdas, percusión y celesta, de Bartok y La Valse, de Ravel. La Sinfonía Nº 9 en Mi bemol Mayor, Op. 70 de Shostakovich, obra de muy relativo interés, también gozó de una versión de alto vuelo.

El conjunto brasileño de madrigalistas Ars Viva que dirige el maestro Klaus-Dieter Wolf, tuvo dos actuaciones en el Salón Filarmónico del Teatro Municipal.

"Madrigal Ars Viva" de Santos es un conjunto integrado por veintiseis voces mixtas. La mayoría de sus integrantes son músicos profesionales, compositores, instrumentistas y profesores. El trabajo del grupo se basa en la difusión de la música medieval, renacentista, contemporánea y de

vanguardia. Inclusive cantan obras de construcción aleatoria en la que los cantantes improvisan.

En los conciertos ofrecidos el maestro Wolff guió a sus madrigalistas con esmero, obteniendo un trabajo serio.

El violinista chileno Sergio Prieto dio un recital de despedida antes de dirigirse a Europa a integrar la Orquesta de Cámara de Zürich.

Se inició el concierto con Sonata Nº 7 de Beethoven, con Cirilo Vila, sobresaliente pianista que recientemente regresó a Chile después de ocho años de ausencia. A pesar de cierta nerviosidad por parte del violinista, lo que no dejó de opacar su rendimiento, hubo entendimiento artístico, equilibrio y fluidez que redundó en una buena versión de la obra. Completó la primera parte del programa la Sonata en Sol menor, para violín solo, de J. S. Bach, ejecutada con noble serenidad y acertada comprensión de la obra. El programa consultó, además, Sonata para violín y piano, de César Franck, sin duda lo mejor de este concierto. En Pampeana Nº 1 de Ginastera, Prieto demostró gran despliegue virtuosístico.

Roberto Bravo inició su recital con Sonata Op. 26 de Beethoven, obra en la que el pianista, según la opinión de Federico Heinlein, "supo explotar la materia musical y clarificar la forma mediante censuras apenas perceptibles". En los Intermezzos de Brahms, Op. 117, Nº 1, plasmado con toda sencillez, el Op. 118, Nº 2, "ceñido en un acendramiento de hermosa decantada, dieron prueba inconfundibles de la categoría del joven músico nacional, quien a continuación entregó las Rapsodias Ops. 79 de manera fogosa, siempre controlada". Heinlein termina diciendo que la "coronación del recital fue la tan pianística Sonata, de Alberto Ginastera, en la que Bravo hizo igual justicia al despliegue de ritmos gauchescos y a la misteriosa intimidad del Adagio. Su temperamento, pulsación, solidez técnica y certidumbre casi total de memoria permiten a este pianista realizar un alto porcentaje de sus intenciones expresivas".

## OPERA NACIONAL

Una de las iniciativas de mayor envergadura de nuestra vida musical ha sido la creación por parte de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile de un conjunto lírico estable, con sala propia, el Teatro IEM, en el que actuarán cantantes, escenógrafos, bailarines, actores, directores de escena y músicos chilenos, creándose así además de una fuente permanente de trabajo para nuestros artis-

tas, un nuevo enfoque del espectáculo de la ópera.

El 8 de julio, en una función de gala a beneficio de los damnificados del Perú, debutó la Opera Nacional con el estreno en Chile de "El Barbero de Sevilla", de Giovanni Paisiello, verdadera joya del repertorio operístico del Siglo XVIII. El éxito obtenido fue rotundo debido a la preparación cuidadosa, el buen gusto y sobriedad de la escenografía, los trajes, la iluminación, en-